

¿INSTITUCIONES O MÁQUINAS IDEOLÓGICAS? ORIGEN, PROGRAMA Y ORGANIZACIÓN DE LOS PARTIDOS POLÍTICOS

MANUEL ALCÁNTARA SÁENZ
INSTITUT DE CIÈNCIES POLÍTiques I SOCIALS
BARCELONA 2004

RESEÑADO POR:
LIC. AVELINA MORALES ROBLES

INTRODUCCIÓN

El objetivo central de la presente reseña es la difusión respecto de la obra original del autor. El autor de la obra, Manuel Alcántara Sáez, es Catedrático de la Universidad de Salamanca en el área de Ciencia Política, coordinador del programa de Doctorado “Procesos Políticos Contemporáneos”, de la misma universidad, Doctor en Ciencias Políticas y en Sociología por la Universidad Complutense de Madrid 1983. Las principales líneas de investigación que ha trabajado son las siguientes: “Observatorio de partidos políticos de América Latina”; “Balance de los procesos electorales en América Latina 2006”; “Representación y gobernabilidad en América Latina: estudio de la elite parlamentaria de la región” y “Programas, organización y estrategias electorales de los partidos políticos en América Latina”. Entre sus publicaciones, además de la que es objeto de reseña se encuentran: *Sistemas Políticos de América Latina (Vol. I y II)* y *Gobernabilidad, crisis y cambio*²⁵²

El libro objeto de la reseña es resultado de investigaciones que el autor ha venido desarrollando a lo largo de la última década, en esta obra muestra mediante una serie de diferentes análisis el complicado funcionamiento de los partidos políticos en los países de Latinoamérica. Dicho análisis es desarrollado en base a la conjugación/combinación de la literatura clásica y de las nuevas líneas teóricas que giran en torno a los estudios de los partidos políticos.

I. RESUMEN EXPOSITIVO DE LA OBRA

Este libro se articula por medio de cinco capítulos. En el primer capítulo el autor presenta el concepto de partido político (el cual utiliza en el planteamiento y desarrollo de la investigación), el escenario en el que se encuentran los partidos latinoamericanos y los objetivos generales del libro.

El Concepto de Partido Político que plantea el autor incluye diferentes líneas teóricas entre ellas las de Burk, Downs y Sartori -esto permite que, el concepto sea global, sumando además una definición corta de régimen político para así atender aspectos teóricos clásicos y contemporáneos:-

“Se entiende por partido político el grupo de individuos que, compartiendo ciertos principios programáticos y asumiendo una estructura organizativa mínima, vincula a la sociedad y al régimen político de acuerdo con las reglas de éste para obtener posiciones de poder o influencia mediante elecciones. Se entiende por régimen político el conjunto de instituciones expresamente formalizadas que regulan el ejercicio del poder político en la esfera pública” ¹

²⁵²Información obtenida, el mes de agosto de 2011, en la página de la Universidad de Salamanca: <http://campus.usal.es/dpublico/areacp/cv.htm>.

Concepto de partido político, Alcántara 2004 p.30

En lo referente al escenario general en el que se encuentran los estudios sobre los Partidos Políticos, el autor cita tres momentos:

- Primero, la base de los partidos políticos esta fincada sobre democracias débiles;
- segundo, la proliferación de estudios sobre sistemas políticos y el rezago de los estudios sobre el partido político;
- tercero, es la última década porque en ella se empiezan a generar estudios en los que se vuelve a la línea de aspectos que tienen que ver con la organización interna de los partidos.

Para finalizar este primer capítulo, el autor plantea los ejes temáticos u objetivos, los cuales se pueden resumir en los siguientes puntos: Identificar los factores que explican las diferencias organizativas de los partidos políticos; construir tipologías de los partidos y crear unidades de observación de trabajos más amplios de política comparada.

En el segundo capítulo, el lector se encontrará con la evolución de las grandes líneas temáticas en el estudio de los partidos políticos que fueron producidas a lo largo del siglo XX, además de la propuesta del estudio de los partidos latinoamericanos (que el autor considera como relevantes) que quedan clasificados de acuerdo a los criterios que Alcántara selecciona para dimensionar el nivel del éxito electoral.²⁵³

Las líneas temáticas que muestra el autor son las que a principios del siglo XX marcaron la teoría sobre los partidos políticos. Para lo cual, Alcántara presenta las ideas de diferentes autores como: Ostrogorski, reivindicando separar y diferenciar las formas políticas de las fuerzas políticas; Michels, en su obra señalaba explícitamente, que el estudio y el análisis de los partidos políticos constituiría una nueva rama de la ciencia política y de la sociología aplicada; Weber, enfatizó el carácter de los partidos como formas de socialización efímera o de cierta supervivencia, apareciendo como asociaciones de toda clase y también se refirió a los partidos como una organización; Duverger, dedica una atención prioritaria a lo

²⁵³El universo de estudio que es planteado por el autor, es el conjunto de partidos estimados como significativos al finalizar el año 2000, esto es la consecuencia de su actividad a lo largo de la década de 1990 de acuerdo a los siguientes cinco criterios no acumulativos: 1) La selección de un número de partidos para cada país que guardara cierta proporcionalidad con la media del número efectivo de partidos, de cada uno de los países latinoamericanos para dicha década; 2) que el partido objeto de estudio tuviera cierta representación en el Poder Legislativo al menos durante dos periodos legislativos en el lapso considerado; 3) que el partido tuviera un apoyo electoral medio superior al 5 % a nivel nacional; 4) que el partido tuviera una representación homogénea en todo el ámbito nacional, o una representación regional que lo llevara a ser el partido más fuerte en más de una circunscripción; 5) ser partidos que contarán efectivamente, en un momento u otro en la política nacional, bien por su capacidad de chantaje o bien porque representan a sectores señalados de la población.

que denominaba la estructura de los partidos, refiriéndose a tres niveles básicos: el propiamente institucional, los relativos a los miembros y la dirección del partido; Weimar, hace referencia a la constitucionalización de los partidos mediante una visión más normativa y es realmente que tras dicha constitución tomó vigor la expresión y el concepto de “Estado de Partidos”, basada en la democracia de los partidos y logrando el reconocimiento por el Derecho Constitucional.

Para Alcántara el proceso de movilización social que se da de forma paralela al desarrollo teórico, hace que los partidos políticos tomen un posicionamiento derivado de la imponente de la democracia directa donde los factores más sobresalientes fueron: la centralidad de las elecciones y la ampliación a grandes sectores de la población política; las campañas electorales conformadas por un sistema de comités y, por último, la opinión pública que fue uno de los factores que contribuyó a llenar el espacio vacío existente entre los distintos periodos electorales.

Las aproximaciones al estudio de los partidos políticos que plantea el autor se integran por cinco métodos: aproximación histórica; aproximación estructural; la aproximación del comportamiento; aproximación sistémica-funcional y, finalmente la aproximación ideológica. Estas cinco aproximaciones conforman categorías con las que plantea una tipología ideal de partidos que le permite plantear una nueva teoría de partidos políticos.

El modelo para el estudio de los partidos políticos latinoamericanos dentro del contexto que maneja el autor, establece tipologías de carácter estructural (este carácter permite una visión institucional del partido político) sobre la base de nuevos elementos que va desarrollando a lo largo de los capítulos del libro, los casos para el análisis que presenta se describen en el siguiente cuadro:²⁵⁴

País	PARTIDO
Argentina	Frente del País Solidario (FREPASO), Partido Justicialista (PJ), Unión Cívica Radical (UCR)
Bolivia	Acción Democrática Nacionalista (ADN), Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR), Unión Cívica Solidaria (UCS)
Brasil	Partido Democrático Trabalhista (PDT), Partido da Frente Liberal (PFL), Partido do Movimento Democrático Brasileiro (PMDB), Partido da Social Democracia Brasileira (PSDB), Partido dos Trabalhadores (PT)
Chile	Partido de la Democracia Cristiana (PDC), Partido por la Democracia (PPD), Partido socialista (PS), Renovación Nacional (RN), Unión Demócrata Independiente (UDI)
Colombia	Partido Conservador (PC), Partido Liberal (PL)
Costa Rica	Partido Fuerza Democrática (PFD), Partido Liberación Nacional (PLIN), Partido de Unidad Social Cristiana PUSC)
Ecuador	Democracia Popular (DP), Izquierda Democrática (ID), Partido Roldosista Ecuatoriano (PRE), Partido Social Cristiano (PSC), Movimiento Pachakutik Nacionalista (MUPP)
El Salvador	Alianza Revolucionaria Nacional (ARENA), Frente Farabundo Martí para la Liberación (FMLN), Partido de Conciliación Nacional (PCN)
Guatemala	Frente Democrático Nueva Guatemala (FDNG), Frente republicano Guatemalteco (FRG), Partido de Avanzada Nacional (PAN)
Honduras	Partido Liberal Hondureño (PLH), Partido Nacional Hondureño (PNH)
México	Partido Acción Nacional (PAN), Partido Revolucionario Institucional (PRI), Partido de la Revolución Democrática (PRD)
Nicaragua	Frente sandinista de Liberación Nacional (FSLN), Partido Liberal Constitucionalista (PLC)
Paraguay	Partido colorado (ANR-PC), Partido Liberal Radical Auténtico (PLRA)
Panamá	Partido Arnulfista (PA), Partido revolucionario Democrático (PRD)
Perú	Cambio 90, Partido Aprista Peruano (PAP), Unión por el Perú (UPP)
Rep. Dominicana	Partido de la Liberación dominicana (PLD), Partido Revolucionario Dominicano (PRD), Partido Revolucionario Socialcristiano (PRSC)
Uruguay	Encuentro Progresista-Frente Amplio (EP-FA), Partido colorado (PC), Partido Nacional (PN), Nuevo Espacio (NE)
Venezuela	Acción Democrática (AD), Comité de organización Política electoral Independiente (COPEI), Movimiento al Socialismo (MAS), Movimiento V República (MVR), Proyecto Venezuela (PV)

El modelo de análisis planteado por el autor consta de tres dimensiones que tienen un componente sistémico y un carácter estructural: el origen, el programa y la organización interna. La elaboración de un índice de partidos supone un intento de resumir el rendimiento de los partidos en la arena político-electoral a través del porcentaje medio de los votos alcanzados en los comicios legislativos celebrados durante la década de 1990, el número de veces que el partido ha obtenido la presidencia de la república sobre el total de los comicios presidenciales, el número de veces que el partido ha obtenido gobernaciones provinciales, estatales o departamentales sobre el total y, el número de veces que el partido ha obtenido alcaldías de ciudades superiores a un millón de habitantes sobre el total. El siguiente cuadro refleja las tres dimensiones que lleva a cabo el autor en la investigación con las variables que suponen cada uno:²⁵⁵

Origen:		
Fecha de origen	Momento originario	Naturaleza originaria
<ul style="list-style-type: none"> • Surgido antes de 1925 • Entre 1925-1949 • Entre 1950-1975 • Después de 1975 	<ul style="list-style-type: none"> • Tipo de origen: Nuevo escisión, integración y, mixto. • Ubicación territorial: capitalino, regional nacional y, fura del país. • Competencia electoral: si o no. • Motivación: interna y exógena. • Organización de apoyo: si o no. 	<ul style="list-style-type: none"> • Tipo de liderazgo: personal-colectivo y, civiles-armados-militar. • Carácter: revolucionario, neutro y, reactivo.
Programa:		
Formalización del programa	Principios programáticos	Ideología
<ul style="list-style-type: none"> • Elaborado. • Semi-elaborado. • Nada elaborado. 	<ul style="list-style-type: none"> • Neoliberalismo frente a estatismo. • Conservador frente a progresista. • Nacionalista frente a regionalista. 	<ul style="list-style-type: none"> • Auto-ubicación: Izquierda-derecha. • Ubicación de los otros: Izquierda-derecha
Organización interna:		
Aspectos organizativos	Liderazgo	Entorno asociativo
<ul style="list-style-type: none"> • La estructura del partido: más bien continua, intermedia ó más bien electoral. • Partido de militantes vs partidos de electores: más militantes, medio ó más electores. • Nivel de infraestructuras: bajo, medio y, alto. • Nivel de vida partidista: bajo, medio y, alto. • Origen de la financiación: del candidato, mixto y, del partido. 	<ul style="list-style-type: none"> • Papel: poco influyente, neutro e, influyente. • Carácter: difuso, neutro y concentrado. • Relaciones de poder internas: verticales, mixtas y, horizontales. • Entusiasmo con que acata resoluciones: nada, poco, medio, algo y, mucho. • Democracia interna: baja, media, alta. 	<ul style="list-style-type: none"> • Proximidad a agrupaciones externas.

²⁵⁵Ob. cit. pp. 60-61

En el capítulo tres el autor desarrolla la dimensión que hace referencia al origen de los partidos políticos (primera dimensión de acuerdo al cuadro anterior), pretende generar una clasificación para después compararla con las teorías clásicas de partidos con el fin de presentar ciertas relaciones de casualidad entre los elementos constitutivos sobre la dimensión de origen y determinar si puede ofrecer una tipología que responda al momento y razón del origen de los partidos. El autor para finalizar el capítulo en comentario, explora las relaciones de casualidad existentes entre las variables y el rendimiento político-electoral de los partidos a lo largo de la década de 1990.

Dentro de la dimensión origen de los partidos el autor ubica como variables explicativas la fecha de origen, el momento originario y la naturaleza originaria. La correlación que se da con la fecha, el movimiento y la naturaleza de su origen permite al autor tener un panorama de los partidos para los efectos de su clasificación, de su relación con el sistema político nacional de que forman parte y del sesgo del tiempo de su surgimiento.

La tesis que presenta el autor sobre el origen de los partidos políticos latinoamericanos es que los partidos que surgen con liderazgo civil personal tendieron a contar con carácter neutro, la existencia de una organización de apoyo a la hora de fundar el partido influyó en el carácter que éstos mantuvieron, la asociación moderada manifiesta que los partidos que contaron con una organización de apoyo en su origen tendieron a tomar un carácter revolucionario y no neutro, los partidos que no tuvieron un origen electoral mantuvieron un carácter revolucionario, los partidos surgidos entre 1950 y 1975 lo fueron por escisión, mientras que los partidos surgidos entre 1925 y 1950 fueron mayoritariamente nuevos. La fecha de surgimiento de los partidos guarda relación con el origen electoral de los mismos, en el sentido de que los partidos que no tuvieron origen electoral fueron fundados entre 1925 y 1950, en cuanto al tipo de liderazgo es significativa la relación que mantiene con la existencia o no de una organización de apoyo de modo que los partidos que contaron con organización de apoyo en su origen mantuvieron liderazgos con personal armado y, los partidos que no tuvieron origen electoral poseyeron liderazgos del tipo colectivo armado.

En el capítulo cuatro, Alcántara trata lo referente a la situación actual de los partidos y basa su configuración exclusivamente, en opiniones de sus militantes,²⁵⁶ estas son complementadas con documentos programáticos de los propios partidos. El autor aborda tres elementos constitutivos de la segunda dimensión (la del programa) la formalización, los ejes programáticos y la denominada ubicación ideológica numérica del 1 al 10.²⁵⁷

²⁵⁶Las opiniones de los militantes son en base a entrevistas personales que el autor llevo a cabo durante el periodo de investigación con los diferentes partidos políticos.

²⁵⁷Donde el 1 corresponde a la extrema izquierda y el 10 a la extrema derecha.

La ideología y el programa quedan para esta dimensión equiparados en el mismo nivel conceptual entendiendo por tales, un conjunto internamente consistente de proposiciones que generan demandas sobre el comportamiento humano y que por lo tanto, tienen implicaciones con respecto a lo que es éticamente bueno y malo.

Según los resultados plasmados en la obra se puede observar que los partidos plenamente diferenciados en su programa y en su ideología, reflejan un mejor espacio de competencia política mientras que en los casos de menor o nula diferenciación suelen proyectar ausencias significativas en cuanto a la fuerza representativa con la que cuenta.

A lo largo del periodo de democratización de los sistemas políticos, los partidos de toda Latinoamérica han sufrido profundas mutaciones de carácter político-institucional y de contenido social o económico que se han reflejado en sus programas. Lo anterior, según el autor, se debe a dos factores: endógenos y exógenos, los primeros atienden a los aspectos más tradicionales, aquellos relativos a los liderazgos caudillescos y al especial sesgo que da a la relación entre los poderes del Estado, la forma de gobierno presidencialista y la corrupción. En cuanto a los segundos, por excelencia han sido el fracaso del socialismo real y la pérdida de un referente sólido ideológico y práctico para los grandes sectores de la izquierda latinoamericana.

Según los resultados del autor en esta segunda dimensión de estudio, son varios factores los que han llevado a que los partidos conlleven un cambio acelerado en sus lineamientos programáticos así uno de esos factores es el neoliberalismo, otro factor fue el cambio realizado en los propios textos constitucionales y el surgimiento de las leyes de partidos y las leyes electorales. Siguió la tendencia hacia la plena constitucionalización de los partidos y a la articulación de la representación política, casi de forma monopólica, a través de los partidos que se veían beneficiados en lo concerniente al reforzamiento de su disciplina interna y en el bajo carácter abierto y/o profesional de la legislación electoral latinoamericana, de estos cambios, el cambio más radical al que hace mención el autor, fue el avance en el seno de la democracia interna de los partidos.

Algunos de los resultados que muestra Alcántara en la obra le permiten matizar la supuesta crisis de los partidos (en la medida en que siguen manteniendo cierta fuerza político-electoral aun y cuando estos se ven sometidos a procesos electorales que exigen cierta presencia), esto invalida la tesis genérica del rechazo de los electores cuyas cifras de participación no decrecen. La clase política sigue manteniendo las etiquetas sin buscar otro tipo de reacomodo. Estas etiquetas se han mantenido a lo largo del último cuarto del siglo XX con un alto índice de estabilidad, así como la élite dirigente de los partidos latinoamericanos, no cabe decir lo mismo de su programas que han debido adaptarse a problemas y cambios de los propios sistemas políticos en los que se encuentran inmersos.

En el último capítulo, el autor presenta ciertos aspectos relativos a la organización y la estructura interna de los partidos, mostrando una evidencia empírica acerca de las dificultades a la hora de llegar a tipificaciones sobre la base de criterios simples de clasificación. Un tipo ideal de organización (según el autor) demanda la combinación de dos órdenes de elementos: el primero, relativo a los aspectos estrictamente organizativos y, el segundo, concierne a las relaciones existentes entre el liderazgo del partido y sus bases. Otra de las características del ideal de organización requiere que el partido se encuentre próximo a las agrupaciones sociales de distinto carácter (social, cultural o económico).

El hecho extremo de que los partidos son instituciones con una estructura permanente, conformada por un nivel de infraestructuras alto junto con un nivel de vida partidista elevado (basado en reuniones frecuentes y comunicaciones fluidas), una decidida apuesta por extender su base de militantes y una capacidad recaudatoria por encima de la individual de los candidatos proyecta un modelo de partido. Este modelo es muy distinto de aquel articulado únicamente para afrontar las citas electorales, sin infraestructura ni vida partidista en el periodo no electoral, con el exclusivo objetivo de ampliar su base electoral y haciendo posar en los candidatos la posibilidad de la autofinanciación.

Los militantes entrevistados por el autor definen a sus partidos de forma mayoritaria como partidos de estructura continua (circunstancia que coincide con aproximaciones de carácter formal a su vida organizativa) además, los valores medios recogidos de sus respuestas muestran la existencia de diferencias muy pequeñas que apenas sí pueden ser exploradas. Por otra parte, en este mismo bloque de elementos, se analiza la financiación del partido. Según el Autor, en América Latina predominan los modelos de financiación mixta (para este análisis el autor plantea a los entrevistados que sitúen a su partido en una escala en la que en un extremo se encuentra el papel del candidato individual y, en el otro, el papel del partido como agente capaz de conseguir recursos para las campañas políticas). La propia dispersión en las respuestas pone de relieve la poca claridad existente entre los militantes en este asunto, dejando como resultado la participación mixta para su financiación.

Con base a la variable de militantes frente a electores, la consideración por parte de los propios militantes latinoamericanos, sobre la estrategia de su partido como uno que busque una mayor y más extensa base de votantes frente a otro que cuenta con una afiliación numerosa, es ampliamente defendida por los entrevistados porque son más los casos de partidos que se inclinan por la primer postura que por la segunda. Es este aspecto, uno de los resultados que se ven plasmados en el trabajo del autor es que de los doce partidos definidos como de afiliados siete fueron considerados ideológicamente como partidos de izquierda y de los quince considerados como de electores, siete fueron definidos como partidos de derechas.

Respecto al liderazgo de los partidos políticos, el autor da con nuevas formas probablemente heredadas del caudillismo en claves de compadrazgo o padrino y de neopopulismo que admiten dos tipos de concentración o dispersión según su grado, en cuanto al primero, es único e individual, el segundo, lo constituyen grupos de conformación ideológico-programático teniendo un carácter de liderazgo colectivo. Algo menos de un tercio de los partidos que enmarcan el estudio, poseen un liderazgo nacional, esto quiere decir que el líder ejerce un papel sobresaliente a la hora de elegir los candidatos del partido para las elecciones nacionales lo que sigue siendo un factor que domina la importancia y el papel que juega un líder en los partidos.

Otro de los factores que se tratan en este capítulo es lo referente a la democracia y la disciplina interna de los partidos, los resultados conseguidos por el autor asumen que los partidos con un alto grado de democracia interna cuentan con militantes menos proclives a acatar las resoluciones del partido. Y para finalizar este capítulo, Alcántara maneja el elemento asociativo de los partidos políticos latinoamericanos, la proximidad a agrupaciones como las asociaciones profesionales, las empresariales y, las organizaciones religiosas que de acuerdo con los datos que arroja el trabajo realizado en la obra presentada mantienen altos niveles de relación entre sí, siendo que los valores medios que miden la proximidad subjetiva por parte de los militantes de los partidos analizados ideológicamente por los propios militantes permiten dar validez al significado de estos valores medios y, por lo tanto considera a estas agrupaciones; los partidos afines a asociaciones profesionales y empresariales podrían denominarse partidos orientados a actores no populares, todos los partidos que se encuadran en estas variables son considerados partidos de derechas y cuentan con un alto rendimiento político-electoral según los resultados que presenta el autor; en contraposición a esta situación se sitúan los partidos no orientados a actores no populares que según las encuestas aplicadas dan como resultado a los partidos de izquierda, los cuales mostraron un rendimiento político-electoral bajo.

II. COMENTARIO CRÍTICO

Nos podemos dar cuenta que las democracias actuales son democracias de partidos, por lo tanto, los partidos son parte importante para el desarrollo democrático de cualquier país, sin embargo, estos siguen sin tener un protagonismo en la literatura especializada. Este trabajo hace una aportación interesante al mostrar el diseño y la naturaleza institucional de los partidos políticos en la actualidad. La dinámica de los partidos los mantiene en evolución constante, sin embargo -en lo personal- se genera la cuestión ¿Realmente estas instituciones generan gobiernos democráticos? Sin dudar, los partidos políticos son necesarios y mediante trabajos como el que presenta Alcántara pueden ayudar a visualizar los límites que también necesitan estas instituciones para mejorar las contiendas político-electorales.

CONCLUSIONES

La obra reseñada es más que nada un estudio, resultado de una investigación que el autor llevó durante aproximadamente cinco años, en ella se maneja un nivel técnico propio de las áreas de las ciencias políticas y sociales por lo que hace que la obra vaya dirigida a estudiantes, investigadores y/o profesionales en temas como: Sistemas políticos, partidos políticos, gobernabilidad y democracia. Puede ayudar a visualizar el panorama actual de los sistemas de partidos en América latina desde diferentes ópticas: desde sus propios programas y diseños, desde el punto de vista de sus afiliados y sus estructuras de liderazgo o mando; también por la naturaleza en que fue originado el partido.